

MARTÍNEZ IBÁÑEZ, JUAN JOSÉ. *Las dos edades de la mente. Vicisitudes del funcionamiento mental*. Colec.: Pensamiento Relacional nº 7. Edit.: Ágora Relacional, Madrid 2013, pp.251, cm.21 x 15. ISBN 978-84-939653-4-1.

La colección Pensamiento Relacional, co-patrocinada por el Instituto de Psicoterapia Relacional y por la Sección española de la asociación internacional para el Psicoanálisis y la Psicoterapia relacional, cuyo director es ALEJANDRO ÁVILA ESPADA, autor del prólogo de la presente obra, ofrece libros de gran calado y de profundo interés. El presente es el número 7 de dicha colección. Algunos los hemos ya recensionado, entre ellos los del psicoanalista catalán de Barcelona JOAN CODERCH. El título de la presente obra responde plenamente a una temática muy actual e intenta responder a la pregunta: ¿Qué es la mente junto con su funcionamiento? El autor distingue dos mentes, una perteneciente al mundo inconsciente e infantil, que denomina mente infantil, y la otra del mundo consciente, realista, práctica o mente adulta. No es una relación puramente cronológica de la adultez por la edad, sino la forma en la que el sujeto, responsable de su subjetividad, las usa. La primera obtiene la satisfacción de forma inmediata sin esfuerzo y además garantizada por completo, porque dicha garantía le es ofrecida y dada por el entorno, básicamente por los padres. Y esa se mantiene a lo largo de toda la vida. Pero junto a ella aparece la mente adulta, cuya satisfacción no es solo no inmediata o mediata, sino con esfuerzo que solo la puede garantizar el mismo sujeto. En otras palabras, la parte realista de la mente entra en lucha con la parte infantil de la misma. Y ésta coloca sus trampas mentales y engaños. La primera parte del libro desarrolla el concepto de mente según el autor y la noción del esfuerzo mental que muestra en profundidad su importancia para el crecimiento mental. Dicho crecimiento pasa por la angustia de crecimiento, replanteando el concepto de angustia. Es necesario separarnos tanto de la mente infantil como de los padres que la sustentan. Y recuerda el autor que el pensamiento es, al mismo tiempo, afectivo y cognitivo. Todo pensamiento está impregnado de ambos aspectos. El pensamiento de la mente adulta contiene dichos elementos. No así la mente infantil. En la segunda parte, el autor nos recrea, gracias a su gran experiencia, con casos para ir diferenciando ambas mentes y conseguir el esfuerzo de mentalizar sobre esas situaciones para poder desbloquearlas de angustias infantiles e ir promoviendo el crecimiento mental o maduro. Libro de actualidad ante esa sociedad occidental, como bien dice el mismo autor que habla desde ella, que se rige por la inmediatez, alimentado la mente infantil y buscando la garantía de satisfacción en los otros y no en sus propios esfuerzos. Y así podremos comprender el problema, entre otros, del mundo de las adicciones como las depresiones ante los fracasos.

*J. Patuel*